

Comentarios íntimos de una lesbiana, sobre la escritura travesti de Claudia Rodríguez

Al comenzar tu libro *Para no morir tan sola*, comencé a inquietarme en mi rol o calidad de terapeuta. Claudia nos lleva a relatos de miseria, de muerte, de dolor, de tristeza cuando describe la experiencia travesti.

Me desafía emocionalmente porque casi todo lo que escribe al inicio, es triste y lamentable. Claudia nos habla de la marginalidad, de sufrimiento, de periferias y de soledades. Comparto contigo, en mi biografía, la marginalidad, la periferia de la pobreza y la soledad a la cual te arroja y te obliga la pobreza; esa pobreza no sólo material, sino que de cuerpos que te vean y te toquen.

Y mientras leo sobre experiencias de dolor, me voy doliendo contigo. Y por mi carácter, esto me confronta y me desafía sobre todo por mi lugar en el mundo. La interpretación subjetiva que Claudia hace de la experiencia travesti es a partir de sí, una experiencia dramática que me lleva a recordar la reciente obra de teatro *Yeguas sueltas* que también tiene mucho de drama real. Los temas que abordan tienen que ver con la soledad, el sufrimiento, el sida, el aislamiento, la discriminación, con que nadie las quiere porque son monstruosas y entonces sufren el duelo de no pertenecer a otro lugar que no sea el de la travesti, junto a otras igual de marginales. La travesti sólo se tiene a sí misma y tiene a otras travestis. Pareciera que no tiene a nadie más.

A medida que avanzo en la lectura, sus palabras me tocan. La escritura de Claudia es *Con cuerpo, A partir del cuerpo, del cuerpo travesti como un cuerpo monstruoso, doloroso, enfermo, intervenido por la silicona, un cuerpo dañado especialmente cuando la travesti es vieja. Una escritura con cuerpo sobre una experiencia de vida que no es linda, y que es única.*

Como es un texto escrito en pandemia, nos habla mucho de la muerte, lo que tiene relación con el título del libro. Su escritura es de una persona que se siente al borde de la muerte, porque a las travestis las matan, se suicidan, o las mata el hambre, el dolor y la pobreza como ella misma dice. Es un cuerpo al filo de la muerte y esto en pandemia se intensificó mucho más.

Nos propone una conversación de cómo no quiere morir sin recordar y sin memoria. Y ahí se despliega la **relación cuerpo-muerte y memoria**, muy presente en su escritura. Quiere recordar todo, que nada se olvide. Y en este recordar, trae su genealogía femenina sobre todo cuando recuerda a su madre Doralisa, a su hermana, a la Marilyn Monroe, y a otras travestis como La Esta y La Otra, también la Miriam Hernández. Los hombres no tienen nombre, no son relevantes, salvo porque han generado daño, violencia y dolor. Por eso, no merecen nombre.

Su leitmotiv de Marilyn Monroe le permite hacer alusión a algunas características propias, por todo el simbolismo que hay en ella como una mujer deseada, deseable, prohibida, exitosa, pero muy sola, abandonada y maltratada.

Pero volvamos al miedo a la muerte. El miedo a la muerte devela su deseo de vivir. Cuando enferma, va al médico. Cuando desea ser tocada, abrazada, va al quiropráctico. Cuando tiene síntomas y diagnósticos, acude a la espiritualidad, la fe y a la adopción, en este caso de Marilyn, su perra. Claudia desea vivir.

La adopción de la perra, en plena pandemia, es otra conexión con la vida, con otra vida. Que haya una Marilyn que sea feliz, dice. Le enseña y le habla, pero este ejercicio de voz también es para escucharse a sí misma. No es sólo Marilyn. Marilyn es un ser *médium* que la conecta con el afuera, con el mundo, con el amor y con el cuidado. Pero esta perrita también la conecta con otras dimensiones de la existencia. Con lo que no vemos a simple vista. Cuando estamos en relación, tenemos aún más certeza de nuestra existencia. Somos en la medida que nos relacionamos.

El devenir de la escritura de Claudia va hacia el juego, el sueño, la posibilidad de la ciencia ficción travesti latino-marginal y la fantasía, que la hace ver o expresar el poder de las travestis, un poder que aún no se devela del todo. Re-crea el mito travesti de los poderes únicos y excepcionales. Nos lleva entonces a realizar una transición desde la enfermedad, el dolor, la soledad, hacia la ciencia ficción y romper las fronteras de lo posible.

Me hizo recordar a Mary Shelley con su creación de la primera obra de ciencia ficción moderna Frankenstein. Una obra que nace a partir del duelo y el dolor con las lógicas dudas e inquietudes que tuvo Mary Shelley a partir de la muerte de su madre y de su hija. Y también me hizo recordar a Jeanette Winterson otra escritora inglesa, lesbiana con su obra de ciencia ficción Fran Kiss Stein donde - basada en la obra de Mary Shelley - hace un nuevo relato ficcionado de los cuerpos, el amor, los sexos, la vida y la muerte.

Veo en Claudia el poder de transformar la soledad, el miedo, el dolor en palabra con cuerpo, en cuento, en poesía viva, encarnada. ¿Dónde está la resistencia que te hace estar viva hoy?, me pregunté. Y el texto responde por sí mismo. Tu pregunta sobre qué tienen que hablar las travestis, no son solo preguntas. Son afirmaciones. Las travestis pueden y deben hablar de todo. Como tu misma dices: de la literalidad de la vida, de los astros, de la creación del mundo, de las tetas, de las necrosis que provocan las inyecciones de silicona, del tráfico de cuerpos, la mentira y la modernidad.

Y esto, pueden hacerlo solas o acompañadas. Repitiéndote Claudia, “Haciendo ruido, metiendo buya, en voz alta para escuchar tu voz, haciéndote bromas, cantándote, contándote cuentos, inventando discusiones, te obligas a responderte”. Y todo esto te lleva a la imaginación, a la fantasía y a la creación que puedes compartir hoy con todas nosotras y ofrecernos leerte con cuerpo, con placer y con dolor, con arte. Como dices al final del libro, escribes para conectar a la gente, su cuerpo y sus emociones para provocar con la risa o la

pena movimientos en los órganos. Y te digo que lo logras. Logras producir conexiones corporales físicas, mentales y espirituales. Mi sistema nervioso, circulatorio se conectaron con mi sistema energético e inmunológico a partir de tus cuentos y poesía. Y te agradezco por esa oportunidad única.

Zicri Orellana Rojas

Lesbiana psicoterapeuta

Vivo y activo en Casa Mundanas y Radio Humedales

Santiago, Julio 26 de 2023